

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

21 Elul 5772 - 08.09.2012

Rabbi David Pinto Chlita

### Disfrutar el estudiar Torá

**“Estas son las palabras del pacto que le ordenó HaShem a Moshé hacer con los Hijos de Israel en la tierra de Moab, además del pacto que ya había hecho con ellos en Jorev (Sinai)” (Debarim 28, 69)**

Cuando el Pueblo de Israel estuvo parado frente al monte de Sinai HaShem los comprometió a cumplir con toda la Torá y las Mitzvot. Ahora, antes del fallecimiento de Moshé, HaShem le ordena que comprometa nuevamente al Pueblo a respetar el pacto.

Cabe la pregunta: ¿Para qué fueron necesarios dos pactos?. Además en la continuación de la Perashá el versículo (29, 3) dice: “Llamó Moshé a todo Israel y les dijo: Ustedes han visto todo lo que hizo HaShem en Egipto con el Faraón, con todos sus siervos y en su tierra”. En realidad Moshé le estaba hablando a una nueva generación que no vivió el éxodo de Egipto, los que vivieron aquellos sucesos lamentablemente ya no estaban, habían muerto por el pecado de los espías, ¿Cómo les dice entonces ¡Ustedes han visto!?.

Responderé las preguntas de la siguiente manera: Es verdad que el Pueblo de Israel ya tenía hecho un pacto de compromiso con HaShem, pero al tropezar con el pecado el becerro de oro mancharon y dañaron dicho pacto; lo sucedido podría compararse con una Ketubá (acta de matrimonio) que luego del casamiento perdió validez por algún defecto de procedimiento, por ejemplo se descubrió que los testigos no eran aptos para firmar el acta, ese casamiento está viciado de nulidad y se debe realizar una nueva Ketubá; lo mismo sucedió con el primer pacto, al pecar con el becerro quedó nulo, por eso HaShem le indicó a Moshé repetir el compromiso y así recomponer el pacto violado.

Es importante aclarar que el Pueblo de Israel con el becerro de oro no pretendían renegar de su fe en HaShem, simplemente pensaron utilizar aquel animal como instrumento de conexión y vínculo entre ellos y el Creador. Ellos suponían que para llegar a HaShem era necesario un intermediario, como lo había sido Moshé hasta ese momento y como por error creyeron que Moshé había muerto (así se los hizo ver el Ietzer Hará) sintieron la necesidad urgente de conseguir un nuevo interlocutor. Eligieron al becerro porque cuando estuvieron frente al monte de Sinai vieron que HaShem estaba rodeado de ángeles, astros, Serafines y animales sagrados, creyeron entonces que el toro era el indicado para sucederlo a Moshé. Cuando Moshé descendió y vio el gravísimo error que habían cometido, los reprendió, destruyó aquel becerro y les hizo entender que para llegar a HaShem no son necesarios los intermediarios, ya que Él atiende a cada uno de manera directa. Sólo basta con acercarse a Él.

Luego de ello el Pueblo permaneció en el desierto cuarenta años. Durante ese tiempo hicieron Teshubá absoluta, dedicando todo su tiempo a estudiar Torá, abocándose a ella con amor y entrega irrestricta. Durante el transcurso de esos años estuvieron apartados del vino y el pan, como dice el versículo “Pan no has comido y vino o mosto no bebiste” ya que el vino genera alegría en el corazón del hombre y el pan otorga la sensación de saciedad. HaShem pretendía que la alegría y la saciedad la encuentren estudiando Torá. Realmente quien se esfuerza para estudiar

Torá y consigue comprender y descubrir sus secretos, encuentra una satisfacción y alegría tan grande que ni todo el vino ni el pan del mundo podrían otorgarle jamás.

Por ello es que si alguien dedica su vida al estudio de Torá con absoluta entrega y esmero, logra que la Torá se convierta en carne de su carne y sangre de su sangre. Se fusiona con la Torá convirtiéndose en un solo cuerpo, viviendo cada palabra, historia y relato escrita en ella en su propio ser, como si lo estuviese viendo con sus propios ojos. A esta realidad se refirieron los Sabios cuando dijeron (Zohar Vaikra 73) “HaShem, la Torá e Israel son una sola cosa”.

Entonces aunque aquella generación no participó físicamente del éxodo, al haber estudiado Torá con gran esmero, sin tener otra cosa que los conecte a lo mundano o que los materialice, les permitió revivir en ellos mismos los hechos de la historia. Es por eso que Moshé les dijo “Ustedes han visto todo lo que hizo HaShem en Egipto con el Faraón, con todos sus siervos y en su tierra”.

*De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro  
Rabbi David Hananiá Pinto Shelit*

### Buscando el camino

“Tres ciudades apartaras para ti dentro de tu tierra que Hashem tu D's te da para que heredes, prepara para ti el camino y dividirás en tres partes los límites de tu tierra y será para que huya allí cualquier homicida”

Escuche en nombre de mi maestro y Rabino el Gaón Rabbi Shamai Tzahan Ztz"l, Rosh Ieshiba de Sanderland, que preguntó lo siguiente: ¿Qué tiene de especial el homicida para que la Torá lo beneficie con la orden de tener todos los caminos señalizados para que pueda llegar a las ciudades de refugio?. En cambio cuando los agricultores subían con sus primicias a Ierushalaim nada les indicaba la dirección a seguir o el camino correcto.

Pienso que su pregunta se puede responder basándonos en lo que dice el Talmud (Rosh Hashana 30, 1): ¿De dónde sabemos que se debe recordar el Mikdash?. Por lo que dice el versículo “Traeré curación para ti y tus heridas sanaré, dijo HaShem, que postergada fuiste Tzion, nadie se interesó de ti”, el versículo nos está pidiendo que nos interese por Tzion, de allí que es nuestro deber recordarla.

Con lo expresado, podemos responder la pregunta inicial. La Torá desde siempre quiso que se interesen por Ierushalaim, entonces la falta de indicaciones en los caminos obligaba a los viajeros a detenerse y preguntar constantemente por Tzion, esa demostración de interés servía para despertar el aprecio y honor por la ciudad sagrada.

Del mismo modo debemos explicar el sentido del versículo (Eja 3, 40) “Busquemos en nuestro camino y revisemos, y retornemos hasta HaShem”, el versículo pretende que recordemos los tiempos que se ascendía a Ierushalaim. Para llegar a la meta es necesario preocuparse, esforzarse y buscar, solo así se llega a la cima.

### **Siguiendo a Ben Gurión**

Estamos en medio del Mes de Elul. Somos muchos los que tenemos algún embajador en el ámbito escolar: un hijo en la escuela, otro en la Ieshiba, quizás una hija en el seminario. Ya pasaron algunas semanas del inicio del nuevo ciclo (en Israel y países del hemisferio norte) y estamos atentos a las primeras impresiones de nuestros hijos: si han hecho un buen inicio, si ya superaron la etapa de adaptación, siempre está el temor de que alguna mala experiencia en el comienzo pueda dejar una marca para el resto del año, o quien sabe indique un rumbo o una dirección para el resto de sus vidas.

Todos tenemos claro que lo único que nos queda por hacer para que todo salga bien es Tefilá, pidiendo con lágrimas en los ojos durante las plegarias o las infaltables suplicas de las mujeres al encender las velas de Shabat. Todos sabemos que cada rezo y pedido, llega hasta el Trono del Creador del mundo, es recibido por HaShem y puesto junto a los tesoros del Cielo luego de conceder aquello que se pide de corazón.

Rabbi Iacob Kanievski Ztz"l decía: Es muy frecuente ver como de hogares de padres simples y sencillos surgen grandes luminarias de Torá. Ello sin dudas es la recompensa por las lágrimas derramadas de alguna abuela mientras pedía por una descendencia digna con hijos y nietos Tzadikim; y aunque algunas veces pareciera que todas esas lagrimas no lograron nada ya que los hijos se alejaron, la realidad es que hicieron y mucho, el resultado se ve en los nietos.

### **La Tefilá que dio frutos**

Moshé no podía dar crédito a lo que sus ojos veían. Frente a él, en el gran templo de Hertzlia estaba parado alguien idéntico a un ex compañero de la infancia pero no podía ser ya que a quien estaba viendo vestía como un estudiante de Colel, con barba y sombrero y su amigo era nieto de Don Zalman Oren quien fuera ministro durante el gobierno de Ben Gurión; aquella familia era absolutamente laica, de allí no podía surgir un rabino como el que estaba viendo. La curiosidad lo desesperaba, juntó valor y le preguntó –“¿Perdón, de casualidad tu apellido es Oren?”. Un segundo más tarde estaban fundidos en un abrazo; hablaron un rato y durante la charla Moshé le preguntó –“¿Cómo pasó este milagro?”, entonces el amigo le dijo –“Te lo contaré: Todo fue culpa de mi abuela, ella aunque no respetaba casi nada de la religión, mantenía siempre la costumbre de encender las velas todos los viernes antes de la puesta del sol. Durante ese ritual ella sabía que se podían pedir deseos para el bienestar de los hijos y nietos y así lo hacía, cubría sus ojos y decía: D”s querido te pido que ayudes a mis nietos a triunfar en la vida, me gustaría que lleguen a ser como David Ben Gurión, (el entonces primer ministro del estado y comandante en jefe de las más arriesgadas y exitosas misiones militares en pos del naciente estado), en síntesis la máxima figura en la escala de valores de mi abuela. En una oportunidad, el abuelo Zalmen llegó contando la noticia del día: Ben Gurión se entrevistó con el “Jazón Ish” el Rabino Karelitz de Bene Berak. Luego del encuentro el político dijo –“Pensé que vendría a ver a alguien de poca importancia, pero estoy sorprendido y emocionado, tuve el honor de estar con un Sabio de características impensadas, de no haberlo visto personalmente no hubiese creído nunca que alguien así pudiera existir”; Esa historia desató un cambio en las plegarias de los viernes de la abuela, a partir de esa semana ella decía: “HaShem concédeme hijos y nietos como el Jazón Ish, si David Ben Gurión lo admira y respeta, seguro es una gran persona quiero que mis descendientes sean como él.

Y bien, aquí me vez. Las Tefilot de la abuela dieron resultado, hoy Baruj HaShem tiene nietos que transitan los caminos del Jazón Ish, seguro que en el Cielo ella está satisfecha y orgullosa con los resultados de sus plegarias”.

### **“Deberás tomar de lo primero de todos los frutos del suelo” (Debarim 26, 2)**

El Talmud dice que en el matrimonio el que tiene que dar el anillo es el hombre y la mujer que queda consagrada recibe; sin embargo si se trata de alguien muy especial, que para la mujer poder darle un regalo es honor, puede entonces ser el receptor quien consagra al dador. Rabbi Iacob Moljo aplica esta regla para las primicias, dice: Para nosotros es un honor que HaShem reciba nuestras primicias por eso dice “Deberás tomar de lo primero de todos los frutos del suelo” en este caso las personas a pesar de ser los dadores se consagran con sus actos para HaShem.

### **“Y nos trajo a este lugar y nos entregó esta tierra” (Debarim 26, 9)**

El Targum Ionatan ben Uziel dice que cuando salieron de Egipto HaShem los llevó hasta Ierushalaim para comer el Korban Pesaj y luego los regreso a Egipto. Rabbi Jaim Abulafia dice: Con este comentario se comprende lo que el Rashi dijo que primero nos llevó al Bet Hamikdash-Santuario y después se nos entregó la tierra de Israel

### **“Piedras Shelemot-sanas construirás” (Deb. 27, 6)**

Rabbi Iojanan ben Zakay dice: está escrito “Piedras Shelemot (sanas) construirás” ya que ellas hacen Shalom (pacifican sanando la relación) entre el pueblo y HaShem, por medio de los sacrificios de expiación que se ofrendan sobre ellas. Por esa razón las piedras del altar no eran talladas a golpes de metales, ya que el metal es la materia prima de las armas, el instrumento de lucha, peleas y guerras, entonces ese material de discordia no puede aproximarse al altar. Esto es una garantía de que ningún metal se podrá acercar para dañar a aquella persona que fomente la paz y la fraternidad.

### **“Ni su calzado se desgastó de sus pies” (Debarim 29, 4)**

Le preguntaron a Rab Jaim Kanievski Shita: ¿Para que debían tener calzado si caminaban sobre una nube que les convertía el suelo en una alfombra perfecta?. Respondió: Utilizaban zapatos para poder bendecir en las mañanas “Que satisfaces todas mis necesidades”. Le volvieron a cuestionar: ¿Si no había necesidad entonces la bendición estaba de más?, a lo que respondió: realmente calzaban durante todo el año solamente para que cuando llegue Kipur pudieran no utilizar el calzado.

## Cuida tu Lengua

### **Informarlo a los jueces**

Si dos personas vieron que alguien transgredió una Mitzvá y suponen que volverá a cometer la falta y además saben que lo que ellos le digan para tratar de corregirlo no será escuchado, tienen permitido informárselo al tribunal para que tome cartas en el asunto. Pero si el que vio es solo uno, no puede denunciarlo ya que la palabra de un solo testigo no es válida como testimonio, en cambio si se lo puede contar a su rabino para que este le hable al transgresor. No obstante ni él ni su rabino pueden contárselo a otra persona.

### “El Gaón y Tzadik Hameluba”n Rabenu Haim Pinto Zia”a”

Esta semana Nuestro Maestro y Rabino, Rabbí David Hanania Pinto Shlita, se encuentra en Essaouira-Marruecos por la Hilulá de Rabbí Haim Pinto Hagadol Zia”a acompañado de miles de personas, pidiendo por todo el Pueblo de Israel. Por eso dedicaremos un párrafo especial hablando del Gaón, Tzadik y Meluban Rabenu Haim Pinto Hagadol Zia”a, quien dejó este mundo un veintiséis de Elul; plasmaremos algunas líneas con historias de su vida y obra. Que el mérito del Tzadik Zia”a nos ilumine y proteja.

Nuestros Sabios nos enseñaron que los Tzadikim son más grandes e importantes luego de fallecer que durante la vida misma. De eso podemos dar crédito al escuchar como cada año cantidades de personas cuentan haber conseguido algún pedido hecho al Cielo por el mérito del Tzadik Rabbí Haim Pinto Zia”a.

En los libros de Jasidut describen la importancia y la fuerza que generan las historias y relatos de los Tzadikim; los mismos son una vitamina para la Fé en HaShem Todopoderoso y en sus fieles los Tzadikim de cada generación. Por eso publicaremos algunas historias de Rabbí Haim Pinto Zia”a en la semana de su Hilulá. Algunas fueron relatadas por nuestro maestro y Rabino Rabbí David Hanania Pinto Shlita.

#### El mérito de los padres

El Tzadik Rabbí Iosef Bebenaste Ztz”l, descendiente del autor del libro “Keneset Hagedolá” de la sagrada ciudad de Jerusalem, solía viajar a Marruecos para coleccionar dinero y así ayudar a los que dedicaban su vida al estudio de Torá en el Kotel Sefaradí. Cuentan que durante su estadía en Marruecos subía todos los días hasta la tumba de Rabbí Haim Pinto Zia”a para rezar allí. Mientras estaba en Israel solía pedirle al Rab de Mogador que fuera a la tumba del Tzadik y pida por él. En una oportunidad le preguntaron –“¿Por qué le da tanta importancia a las plegarias frente a la sepultura de Rabbí Haim Pinto Zia”a?””, les respondió –“Los que tienen ancestros sagrados saben valorar los rezos junto a quien tiene una ascendencia de importancia. Yo que tengo la dicha de tener abuelos sagrados sé cuán importante es ese mérito”.

#### Mantener el entusiasmo

Hemos escuchado muchas veces hablar a Rabbí David Hanania Pinto Shlita de la grandiosa energía de Rabbí Haim Pinto Zia”a, especialmente en el día de su Hilulá. Hemos visto milagros y maravillas que les sucedieron a personas que llegaron hasta su sagrada sepultura. Allí se da un fenómeno inexplicable: personas socialmente encumbradas al llegar frente al sepulcro del Tzadik se visten de una sencillez y humildad única, seguro que allí quedan al descubierto aquellas fibras íntimas de bondad y simpleza, y eso es sin dudas “la fuerza” de la santidad del Tzadik. En aquel lugar, frente a las tumbas del cementerio, la mente y la conciencia comprenden que todas las cosas materiales son irrelevantes después de los ciento veinte años. Lo único que tiene valor entonces son las acciones de bien y la Torá que acumulamos en esta vida. El problema es cuando salimos del cementerio y el Ietzer Hará (mal instinto) comienza su trabajo tratando que olvidemos el espíritu elevado que conseguimos durante la Hilulá: ¡Ese es el mayor trabajo!. Saber conservar esa energía que recibimos del Tzadik, de esos días tan intensos de Torá y Mitzvot, de oír historias del Tzadik también luego de la Hilulá; para ello es necesario librar una dura guerra contra el instinto del mal, pero para lograr dominarlo es imprescindible que HaShem nos ayude, ya que sin ello sería imposible lograrlo.

Justamente mientras preparábamos estas líneas para la Hilulá de Rabbí Haim Pinto Zia”a, nuestro Maestro y Rabino se encontraba en Montreal. Entre las personas que llegaron para recibir su bendición ingresó R` Shimon, alguien originario de Mogador que respeta mucho a nuestro maestro y Rabino y a sus sagrados antepasados. Rabbí David Pinto

Shlita siempre le pide que le relate historias de su infancia en Marruecos, pero esta vez R` Shimon prefirió contarle un milagro que recientemente vivió por el mérito de Rabbí Haim Pinto Zia”a. Resulta que padecía insuficiencia renal severa y la única esperanza era un trasplante urgente, pero su tipo de riñón no era tan simple de conseguir; mientras tanto para sobrevivir debía someterse a diálisis diariamente. El año pasado, cuando usted estuvo aquí le pedí una bendición para salir de esa angustiante situación, me dijo que por el mérito de Rabbí Haim Pinto Zia”a pronto todo se solucionaría. Tres días después recibí un llamado urgente del hospital, habían recibido un riñón compatible. No me caben dudas que todo fue un milagro gracias a Rabbí Haim Pinto Zia”a, ese tipo de riñón es casi imposible de conseguir, además no habían pasado ni 72 horas de la bendición y ya estaba en el quirófano. Hoy ya ha pasado casi un año y Baruj HaShem estoy muy bien de salud.

Rabbí David Hanania Pinto Shlita contó otra historia reciente. Sucedió con la casa de Rabbí Haim Pinto Zia”a en Mogador; es una construcción muy antigua, de más de 220 años y dada la antigüedad era necesario por seguridad de todos, reciclar varias cosas. De hecho varias viviendas del vecindario se derrumbaron por el deterioro. El trabajo se le encargó a un contratista, pero los materiales fueron donados por R` Abraham Knafo. R` Abraham notó que el contratista pedía materiales en forma exagerada y aun así siempre faltaba. Fue a hablar con el hombre, este se mostró ofendido y en un raptó de valentía dijo –“¡Si mis manos llevaron algo que no me pertenezca que D”s me quite la vida hoy mismo!”. Ese mismo día, en una reunión de amigos, alguien enloqueció, tomo un cuchillo y lo mató de una puñalada. La noticia se propagó por todas partes. Al día siguiente todos los obreros cayeron a los pies de R` Abraham pidiendo disculpas, habían reconocido que robaban materiales a dos manos, pero que lo hacían por indicación del capataz ahora muerto, estaban aterrizados que algo malo le sucediera también a ellos. Pero hubo un incrédulo que se reía de la historia, al poco tiempo enfermó y no podía recuperarse. Cada vez estaba peor, los familiares y amigos lo convencieron de que debía ir a la tumba de Rabbí Haim Pinto Zia”a para pedir disculpas. Cuando ya la enfermedad lo tenía acorralado dejó de lado su soberbia, pidió perdón al Tzadik y en pocos días se curó completamente. A esto se refirieron nuestros Sabios cuando dijeron: Son más grandes los Tzadikim después de su muerte que en vida, tan grande es la fuerza que tienen que no se limita solo a ellos sino que también queda sobre sus pertenencias, como sucedió con la casa del Tzadik.

#### Yo pago la cuenta

Rabbí Iacob Pinto Shlita, nieto del Tzadik Rabbí Haim Zia”a, viajó a Mogador junto a un amigo para rezar en la tumba de su abuelo. Al llegar al cementerio encontró un hombre mayor (no judío) limpiando la lápida del Tzadik; el amigo lo presentó a Rabbí Iacob como nieto de Rabbí Haim Pinto Zia”a entonces el señor cayó ante sus pies y le dijo –“Quiero contarle mi historia. En una oportunidad en mi casa teníamos una reunión familiar pero yo no tenía ni una moneda. Mi mujer me amenazó que si no traía un cordero para esa noche, que no me atreviera a volver; estaba desesperado, vine a la tumba del Tzadik y me puse a llorar como un niño frente a su padre. De pronto me dormí y en el sueño apareció Rabbí Haim, me dijo –“Ya no te preocupes, ve al mercado y elige el animal que más te guste, nadie te pedirá dinero, después ve a una tienda y lleva ropas nuevas para ti y tu familia. Quédate tranquilo por la paga, yo me ocuparé de pagar la cuenta”. Recuerdo que me desperté y corrí a mi casa. Le conté a mi mujer lo que soñé, ella comenzó a burlarse pero yo estaba seguro que era verdad. Fui a la feria y un cordero caminaba por allí sin tener aparentemente dueño, lo tomé y nadie me dijo nada. Luego fui por las ropas, en el negocio me atendieron como al mejor cliente; pero la sorpresa fue cuando tenía que irme, el dueño me dijo –“Lleva todo, por el pago no te preocupes ya veremos en otro momento”. El hombre le contó la misma historia a nuestro maestro Rabbí David Hanania Pinto Shlita.

Estas son algunas historias de Tzadikim que con su sagrado merito pueden crear mundos de realidades milagrosas.